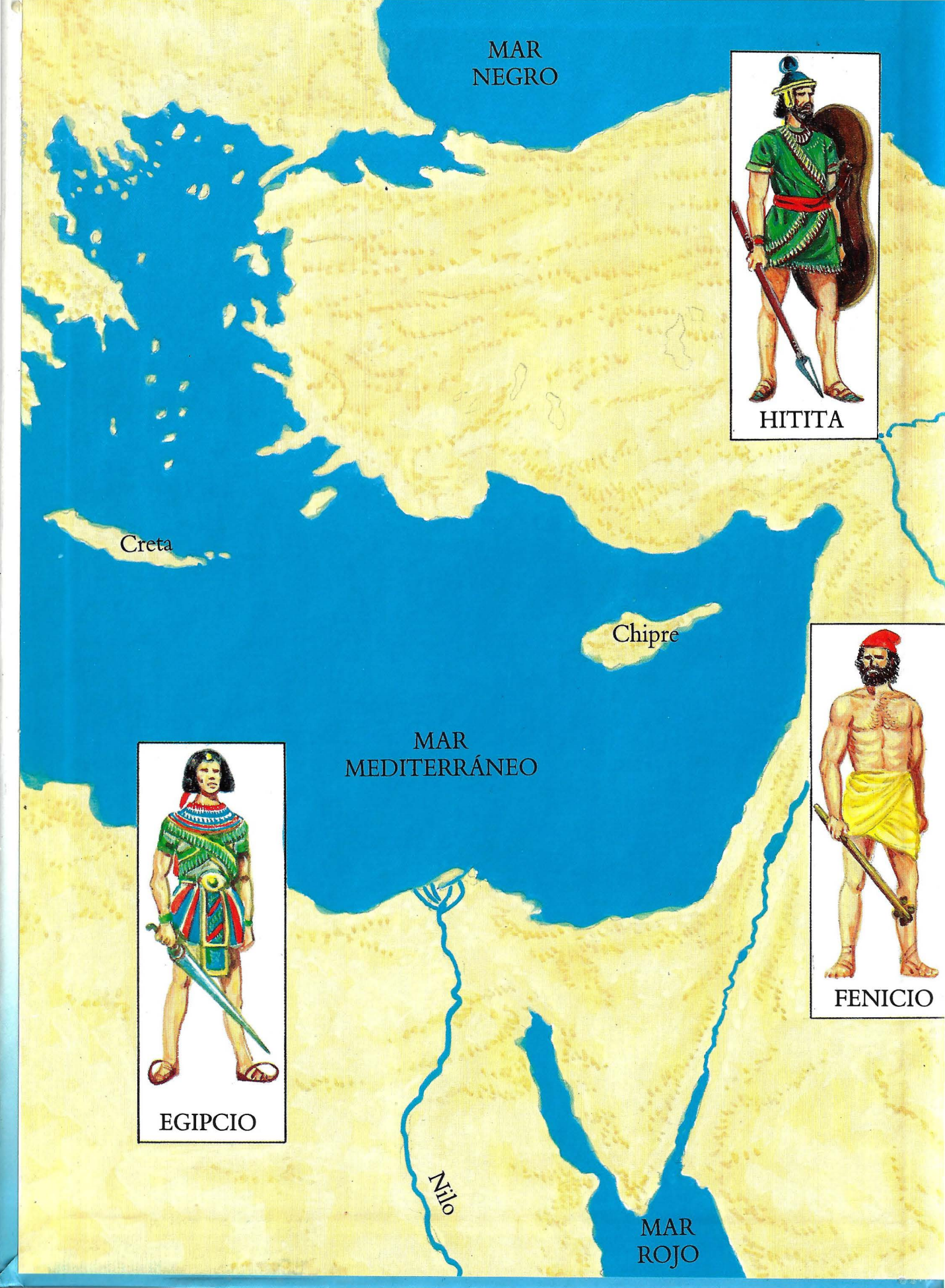
Érase una vez...

el HOMBRE

4

Los valles fértiles

PLANETA-AGOSTINI


MAR
NEGRO
HITITA
Creta
Chipre
MAR
MEDITERRÁNEO
FENICIO
EGIPCIO
Nilo
MAR
ROJO

ESCITA

MAR
CASPIO

ASIRIO

Éufrates

Tigris

SUMERIO

GOLFO
ARÁBIGO

MERATI

ERASE UNA VEZ EL HOMBRE

Equipo editorial:

Realización: JPV Servicios Editoriales. Grupo Babel
Coordinador: Carles Gené
Textos: Saro de la Iglesia
Ilustradores: Antonio Grajera, Antonio Sama, Francisco Tórtola, Carlos de Andrés
Asesoría histórica: Jesús González
Diseño gráfico: Spoot Grafic
Maquetación: María Torres, Carles Gené

Los valles fértiles

© Procidis
© para esta edición: Planeta-Agostini S.A.
Todos los derechos reservados

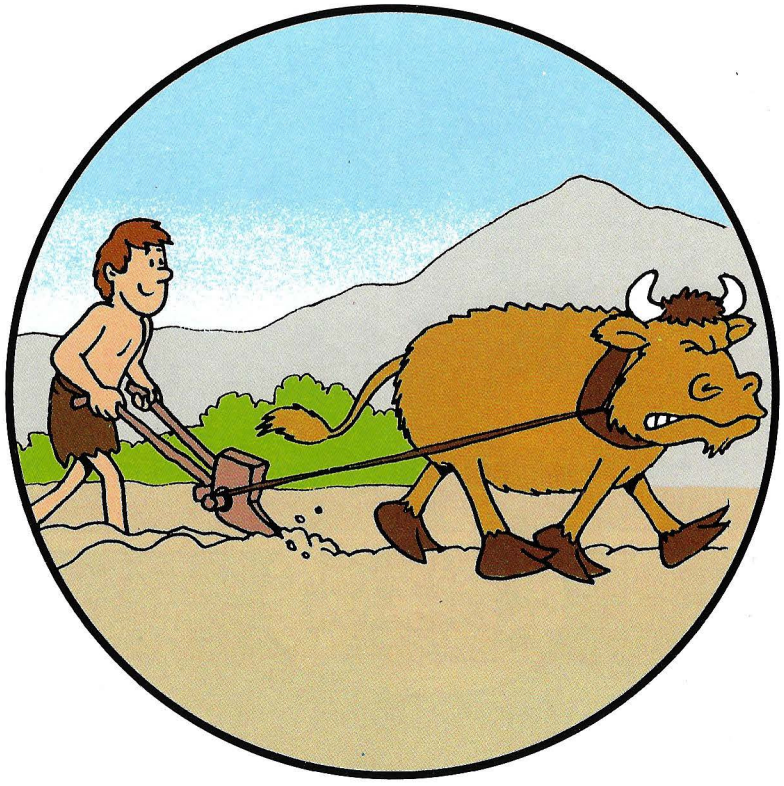
ISBN Obra completa: 84-395-1867-6
ISBN Tomo 4: 84-395-1871-4
Depósito Legal: B-5594/93

Fotocomposición y fotomecánica: FOINSA (Barcelona)
Impresión: Printer, Industria Gráfica (Barcelona)
Impreso en España-Printed in Spain

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra mediante impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro medio, sin permiso escrito del editor.

Érase una vez... el HOMBRE

4

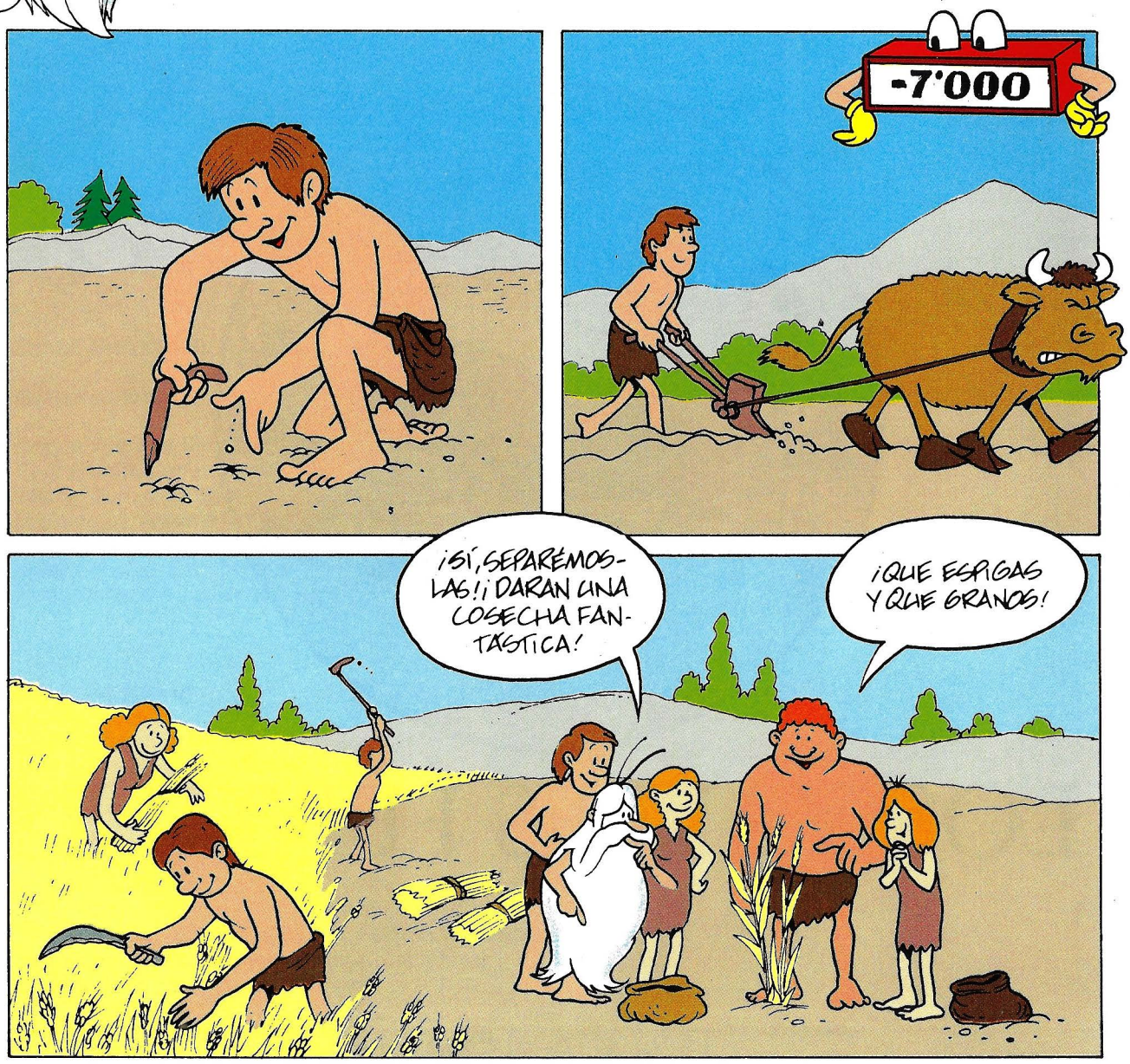


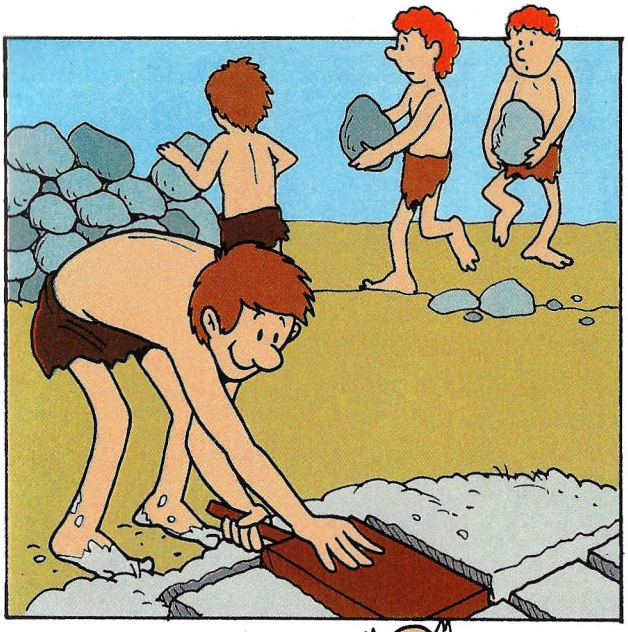
LOS VALLES FÉRTILES

PLANETA-AGOSTINI

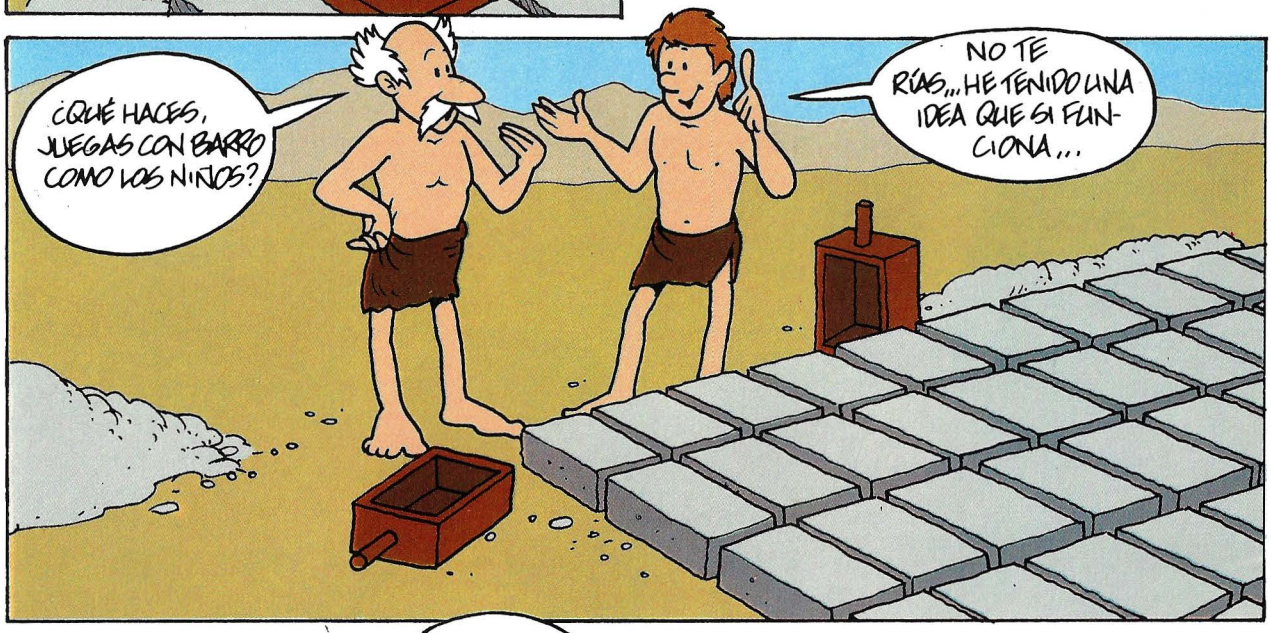
HOGAR, DULCE HOGAR

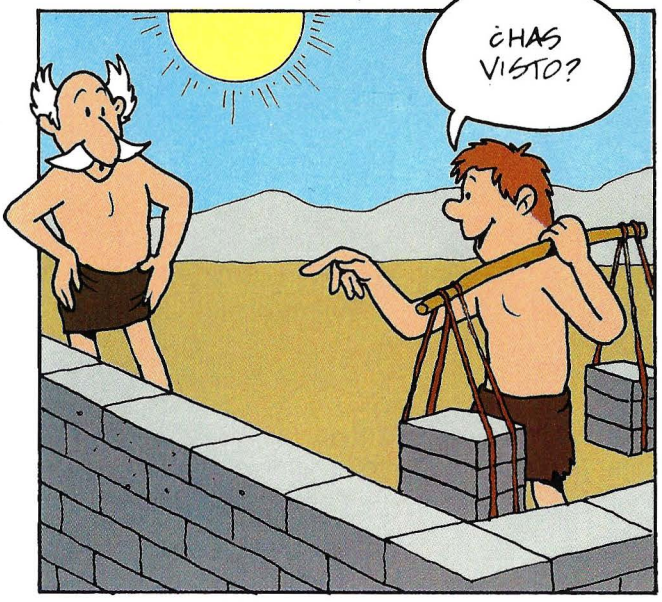
De los cultivos semi-estables se pasó en poco tiempo a lo que finalmente se puede llamar agricultura tal como la entendemos hoy en día. Entre las muchas especies vegetales, el hombre aprendió a distinguir las que daban mayor rendimiento, es decir las que daban más producto por cada semilla plantada. Aprendió también a preparar el terreno: de la siembra realizada haciendo un agujero para cada semilla pasó al arado, para lo que se sirvió de la fuerza de los animales domesticados.





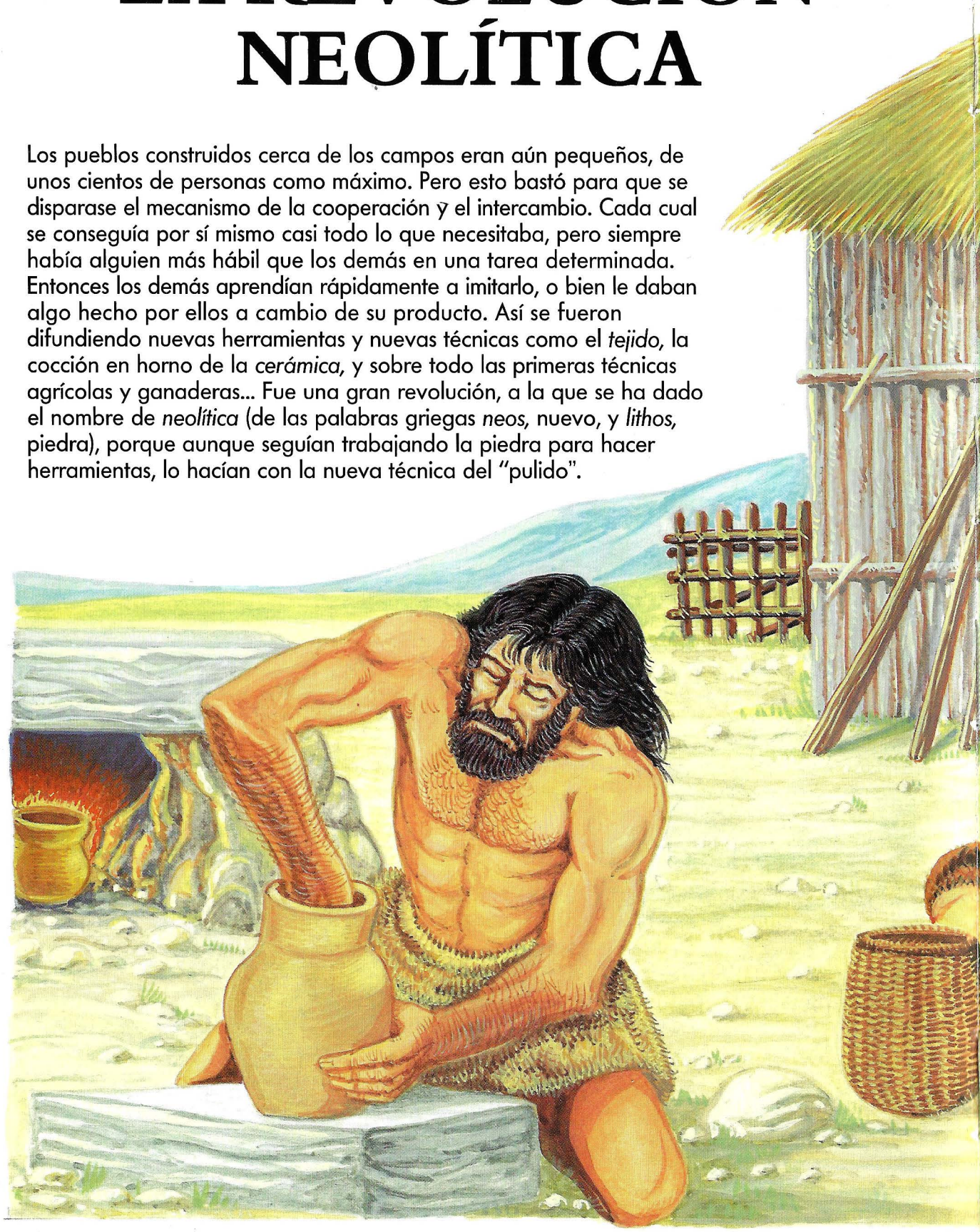
Para construir viviendas o murallas de protección, ahora el hombre usa materiales más sólidos: la piedra, sobre todo. En los países cálidos, alguien se dio cuenta de que una "pasta" de tierra y agua puesta a secar al sol podía servir igual de bien; además, se podían hacer piezas de cualquier tamaño: los adobes. Un tipo especial de tierra, la arcilla, se podía trabajar a voluntad y cogía cualquier forma. Para secarla, además del calor del sol empezó a usarse también el fuego...

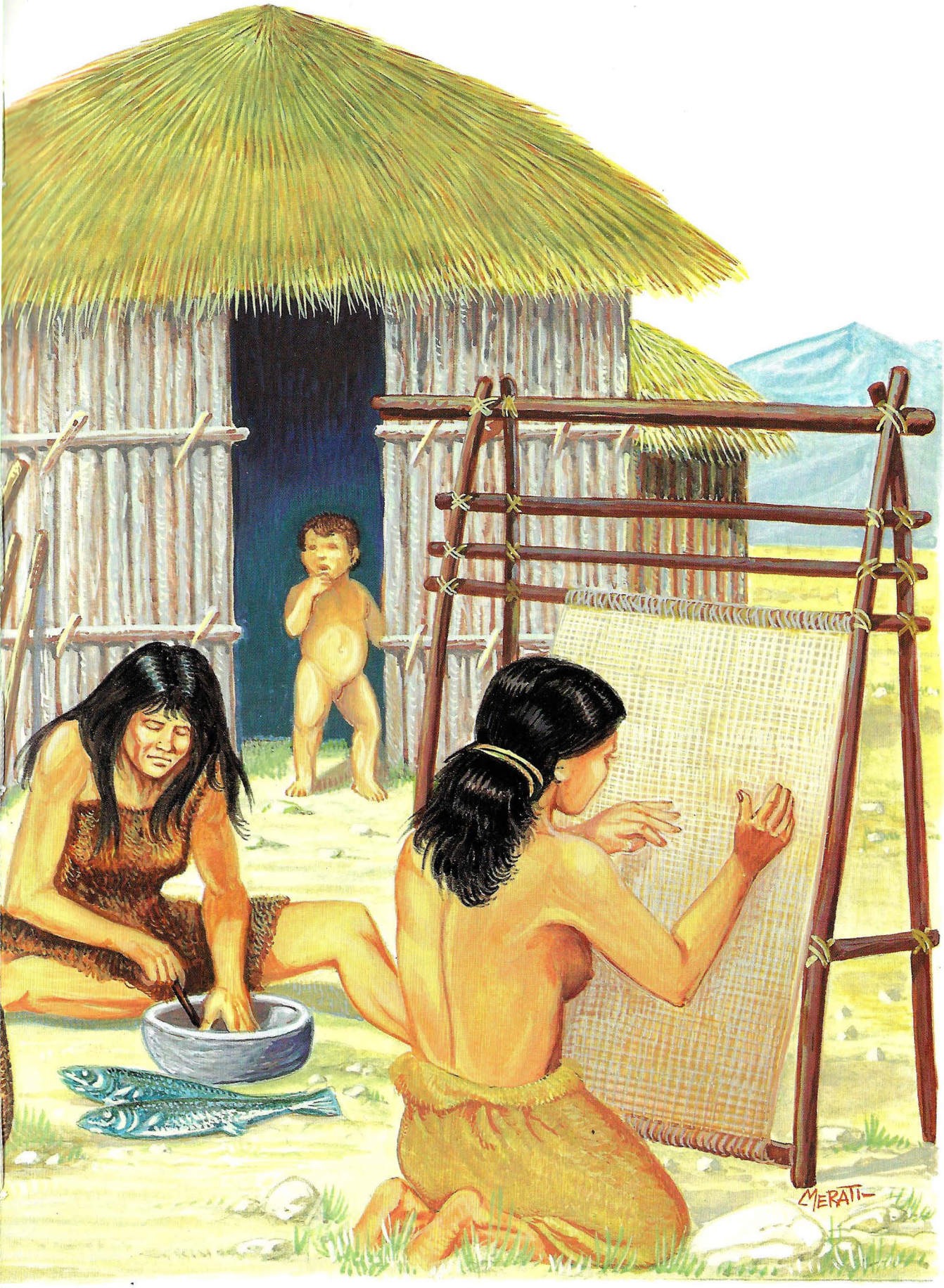




LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA

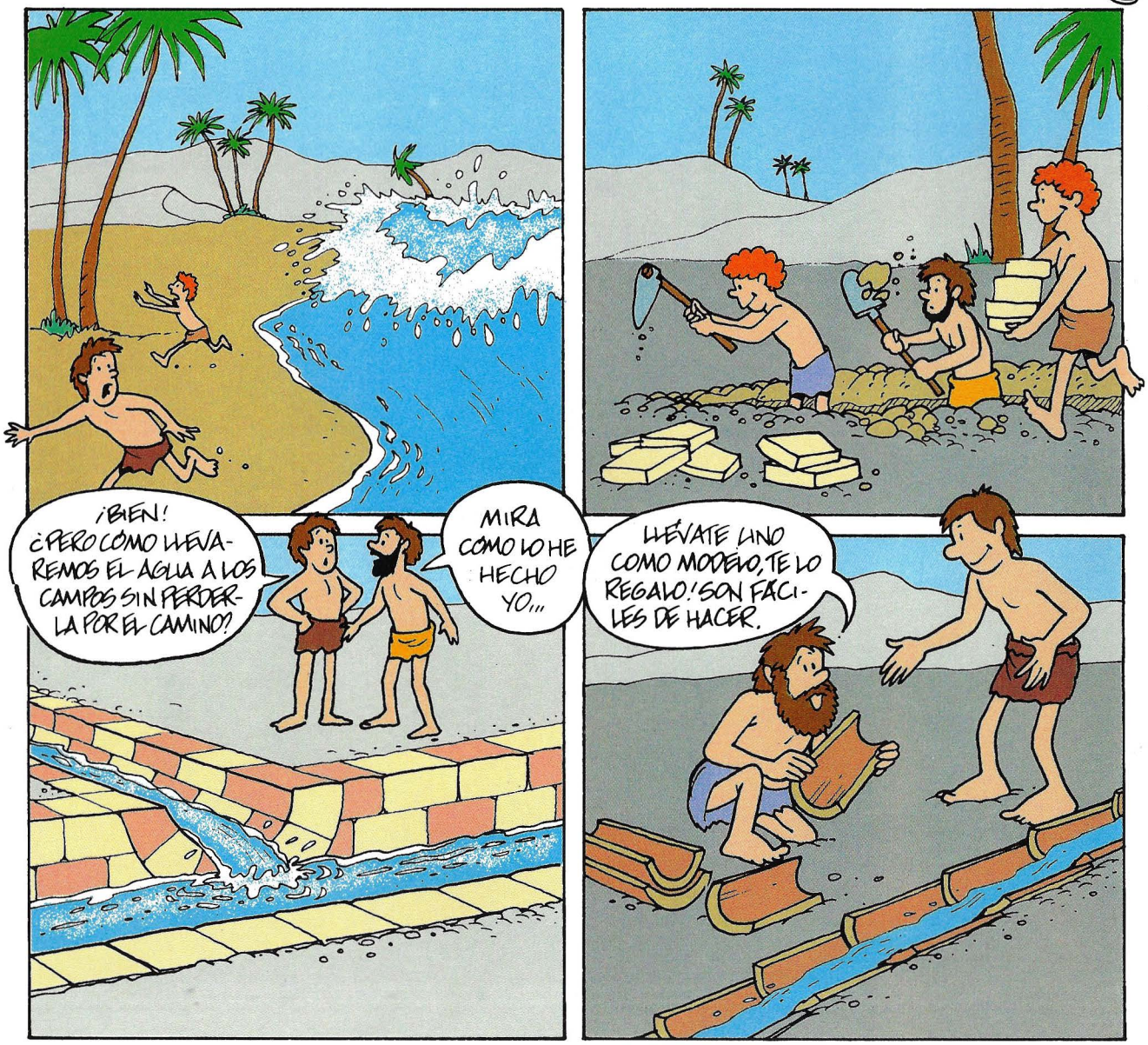
Los pueblos construidos cerca de los campos eran aún pequeños, de unos cientos de personas como máximo. Pero esto bastó para que se disparase el mecanismo de la cooperación y el intercambio. Cada cual se conseguía por sí mismo casi todo lo que necesitaba, pero siempre había alguien más hábil que los demás en una tarea determinada. Entonces los demás aprendían rápidamente a imitarlo, o bien le daban algo hecho por ellos a cambio de su producto. Así se fueron difundiendo nuevas herramientas y nuevas técnicas como el *tejido*, la cocción en horno de la *cerámica*, y sobre todo las primeras técnicas agrícolas y ganaderas... Fue una gran revolución, a la que se ha dado el nombre de *neolítica* (de las palabras griegas *neos*, nuevo, y *lithos*, piedra), porque aunque seguían trabajando la piedra para hacer herramientas, lo hacían con la nueva técnica del "pulido".



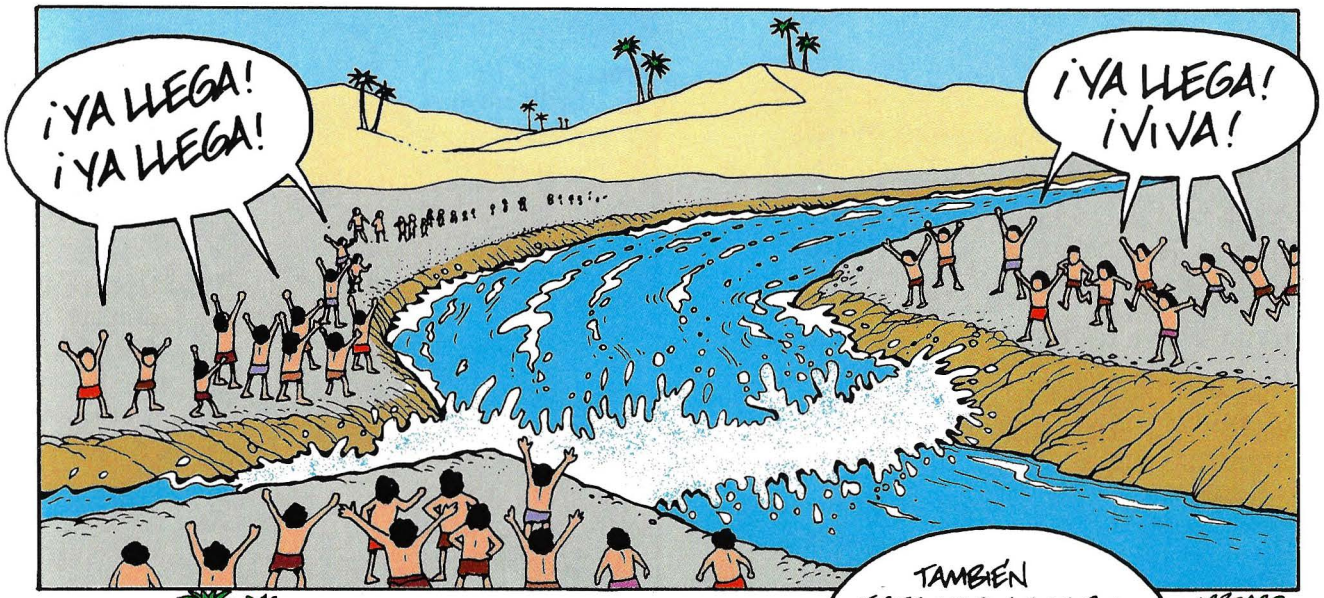

MERATI

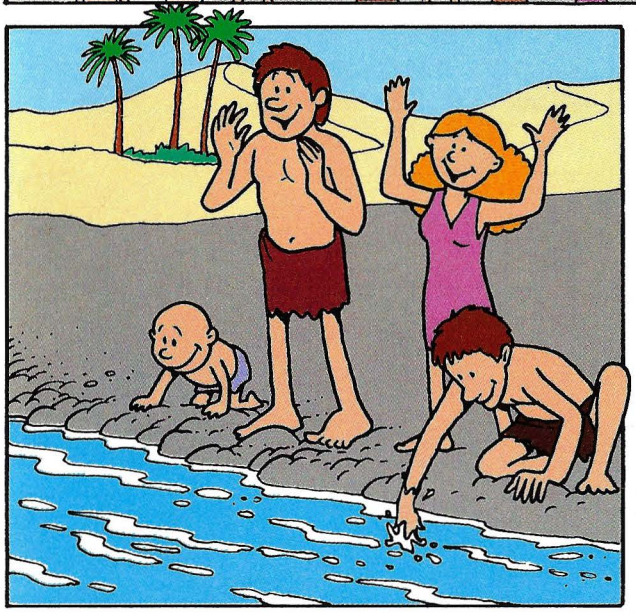
LA VIDA JUNTO A LOS RÍOS

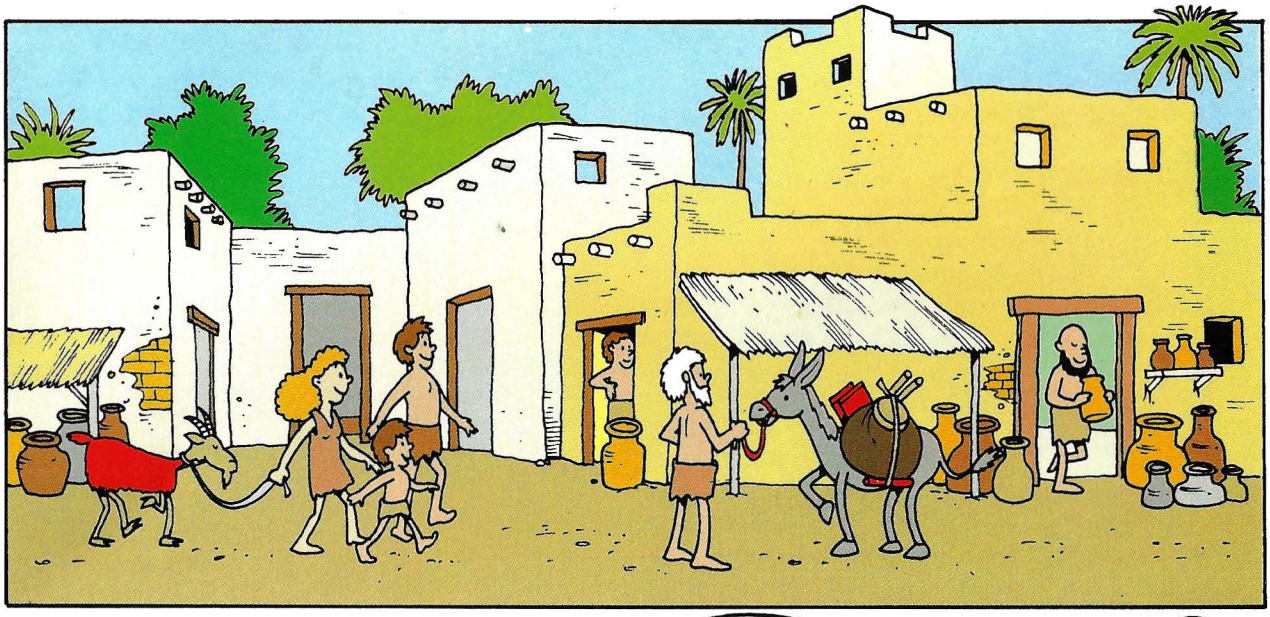
La vida de las comunidades de agricultores y de ganaderos registró grandes progresos sobre todo en las zonas atravesadas por los grandes ríos. Las mayores civilizaciones nacieron así a orillas del Indo (del que toma su nombre la India), del río Amarillo en China, entre el Tigris y el Éufrates (los dos grandes ríos del Oriente Medio) y en el valle del Nilo en África. Había el problema de las inundaciones, que podían ser desastrosas: pero los hombres supieron domesticarlas y utilizar las aguas con muchos sistemas ingeniosos.



Un río, el Nilo, fue relativamente más fácil de domesticar porque sus inundaciones eran extremadamente regulares y menos violentas. Después de cada inundación –a partir de noviembre– sus aguas dejaban depositado sobre el territorio próximo al cauce del río, un grueso manto de excelente fertilizante natural. Era el *limo,* un fango oscuro muy rico en minerales y en substancias vegetales y animales en descomposición, que el río arrastraba desde las lejanas montañas del sur. Los egipcios llamaban a su país *Ta Kemt,* es decir "tierra negra".





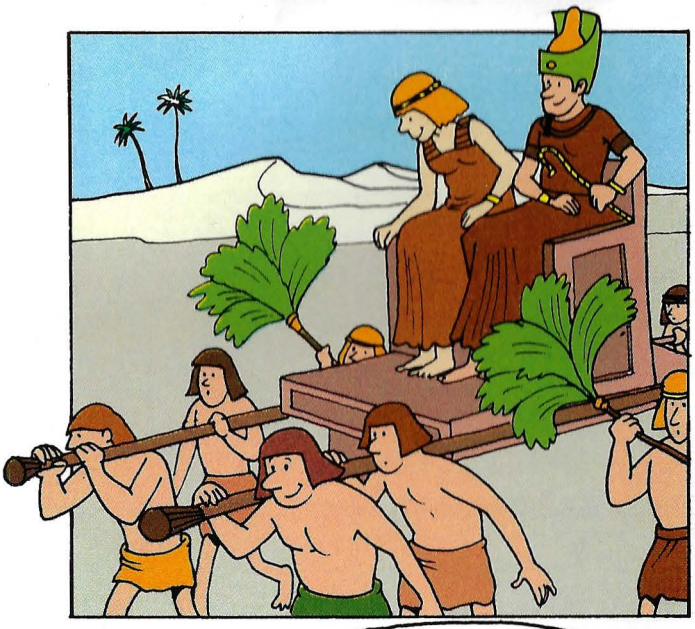


Los beneficios aportados por las aguas hicieron aumentar la población y los pueblos empezaron a hacerse más grandes. Los artesanos se especializaban en la fabricación de productos cada vez más sofisticados. La gente, para obtenerlos, daba a cambio todo lo que tenía, sobre todo ganado. Fue la primera forma de "dinero". De todos los pueblos en que se realizaban intercambios, los que eran más fáciles de alcanzar se convirtieron en *mercados* de gran fama: pronto se transformarían en ciudades.

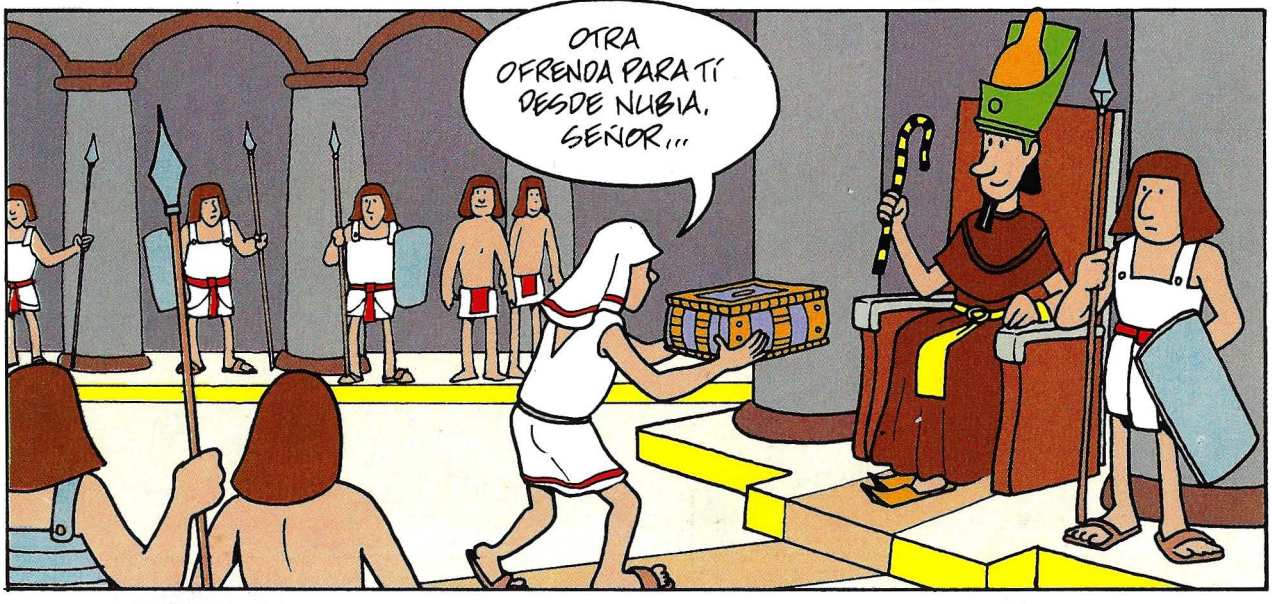
EL DESCUBRIMIENTO DE LA METALURGIA

La habilidad en la elaboración de la piedra era excepcional, pero no se podía pasar de cierto límite. La segunda gran revolución después de la de la agricultura fue el uso de los metales. Alguien se dio cuenta de que algunos minerales, que habían caído por casualidad en un horno de cerámica, se fundían y luego, al enfriarse, se volvían a solidificar. Usando el calor, se les podía hacer adoptar diversas formas... Aquellos extraños y preciosos minerales se convirtieron pronto en objeto de búsqueda: eran los metales (la palabra griega *metalleo* significa precisamente "buscar"). El primer metal que fue trabajado fue el cobre. Mezclándolo en la fusión con el estaño se obtuvo un metal duro y muy resistente, el bronce. Los pueblos que disponían de yacimientos de minerales metálicos se convirtieron en los más ricos y potentes.

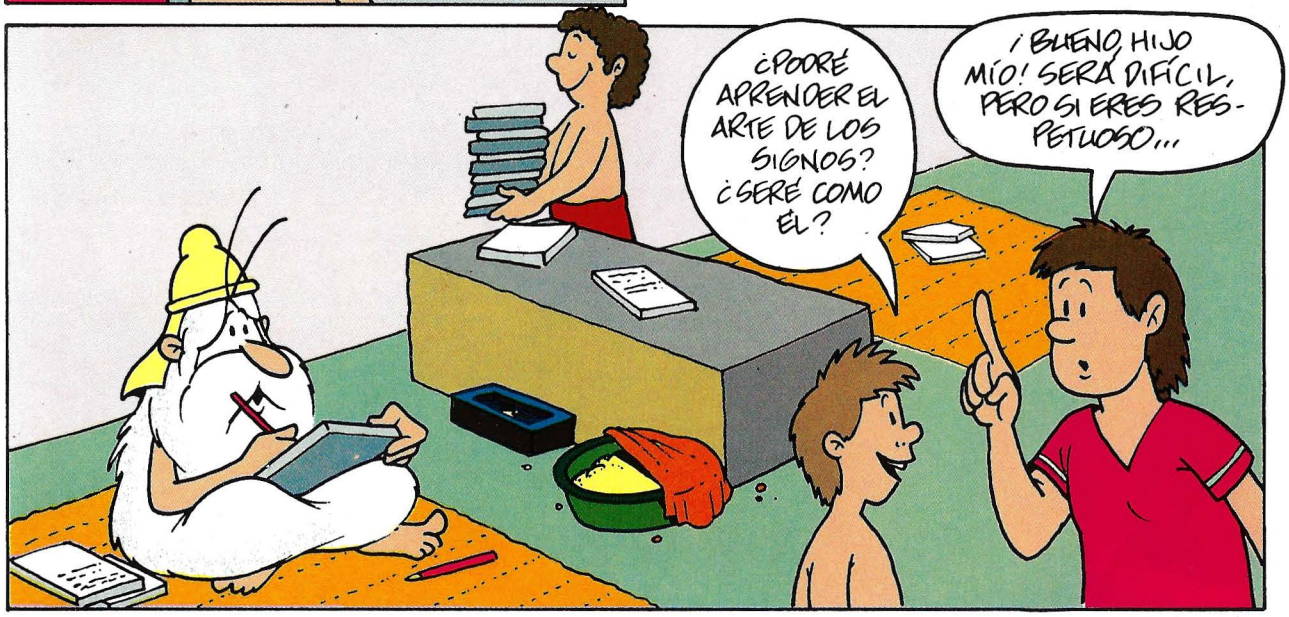
EL PODER: DE LOS JEFES A LOS REYES



Los hombres habían tenido siempre jefes elegidos por su valor y su inteligencia: pero mandar en un pequeño grupo no significaba un gran poder... Ahora que la población aumentaba y se concentraba, ser el jefe representaba disponer de un poder enorme. Los primeros reyes —como por ejemplo el rey de Egipto, el *faraón*— eran dueños absolutos del país, de los bienes e incluso de las vidas de sus súbditos. Y con frecuencia eran divinizados y se les rendía culto como si fueran auténticos dioses vivientes.

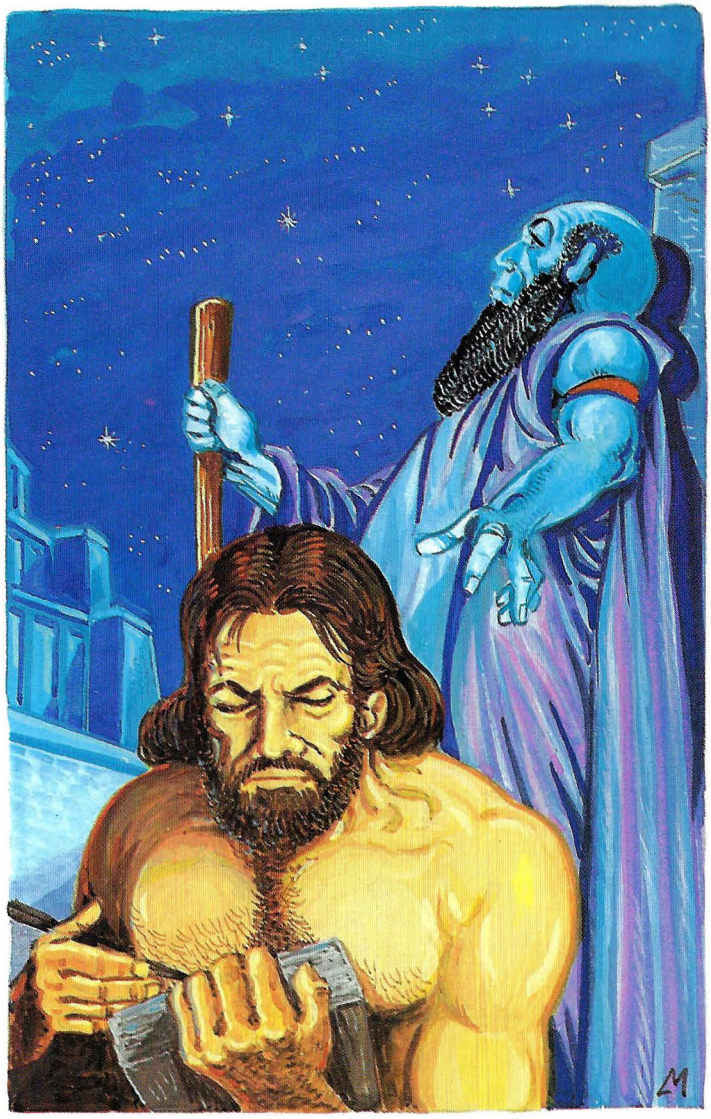


Un poder tan grande no podía ser ejercido directamente por un solo hombre. Así, un cierto número de personas ayudaban al rey a gobernar. Eran los privilegiados. Entre los más importantes se encontraban los poquísimos que conocían la escritura: estos se encargaban de llevar las cuentas del reino, hacían el censo de la población, recaudaban los impuestos. Los sacerdotes fomentaban el culto de los dioses, entre los que se encontraba el propio faraón. Y los generales montaban guardia sobre todas las cosas, con las armas en la mano...



LAS CUNAS DE LA CIVILIZACIÓN

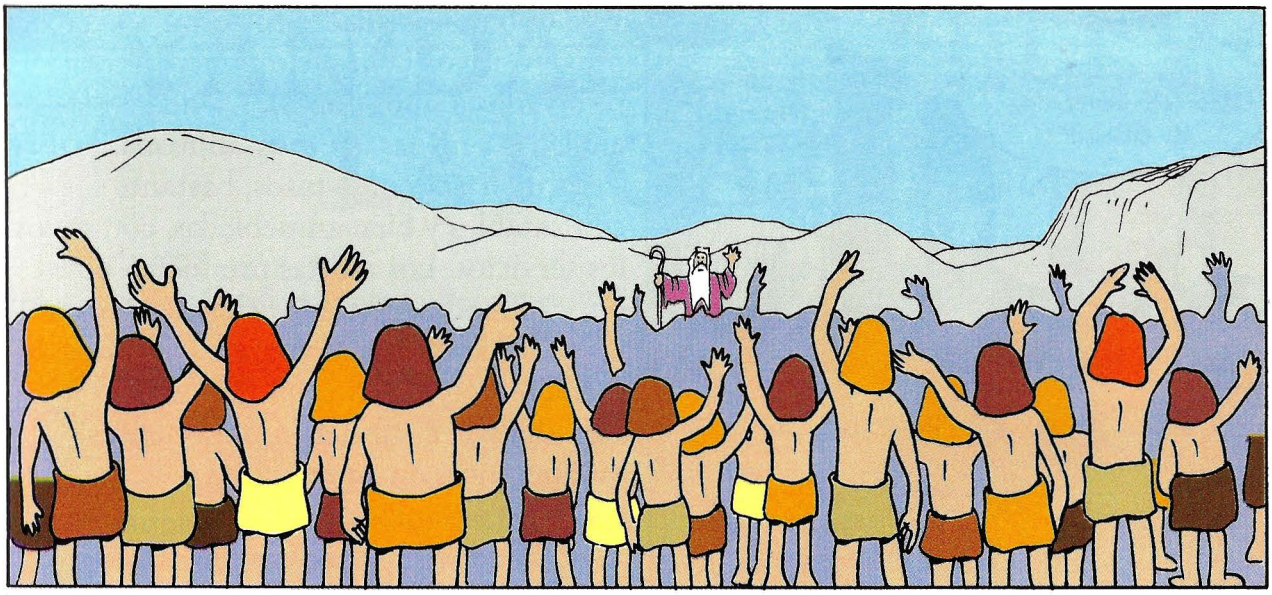
Ya desde hacía tiempo se habían formado culturas humanas muy distintas entre sí, pero algunas características de las civilizaciones nacidas a orillas de los grandes ríos eran las mismas. Podían cambiar el paisaje, las especies vegetales cultivadas y los animales domésticos, el corte de los vestidos, las costumbres, los nombres de los dioses, el tamaño y la forma de los monumentos... Se trataba siempre de sociedades agrícolas. En Mesopotamia como en la India o en la lejana China, la fertilidad que proporcionaban los grandes ríos permitió a los hombres tener siempre más que lo estrictamente indispensable para sobrevivir, y así poder organizarse en sociedades cada vez más ricas y complejas.

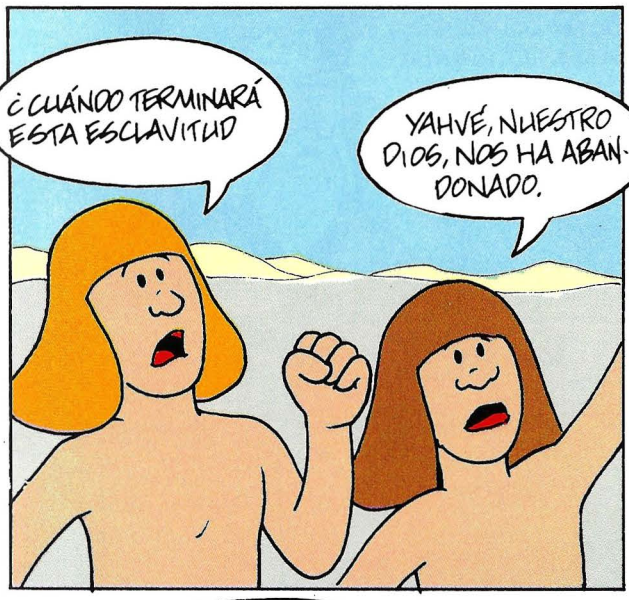


Otro gran centro de civilización agrícola fue Mesopotamia, que en griego, significa "país entre dos ríos": el Tigris y el Éufrates. También aquí era necesario disciplinar las aguas, y el primer pueblo, los sumerios ("los que cultivan") fue más hábil incluso que los egipcios. Eran grandes artesanos, aunque carecían de materias primas y las tenían que importar (y así se convirtieron en expertos comerciantes). Las ciudades sumerias, construidas con ladrillos de barro, estaban dominadas por los templos *(zigurats)*, centros religiosos y también administrativos y culturales. La observación astronómica tuvo mucha importancia. Asi mismo, al necesitar hacer recuentos y mediciones crearon unas "matemáticas básicas". Además, inventaron la rueda y una escritura basada en dibujos (pictogramas).

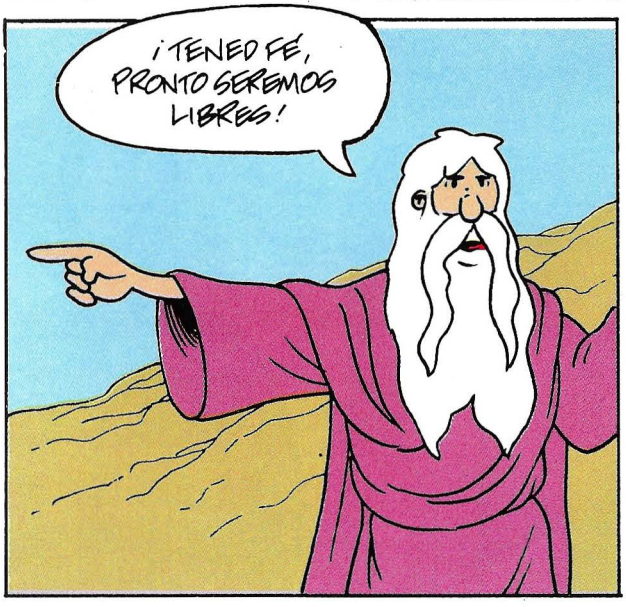
UN REY PARA TODOS, TODOS PARA EL REY

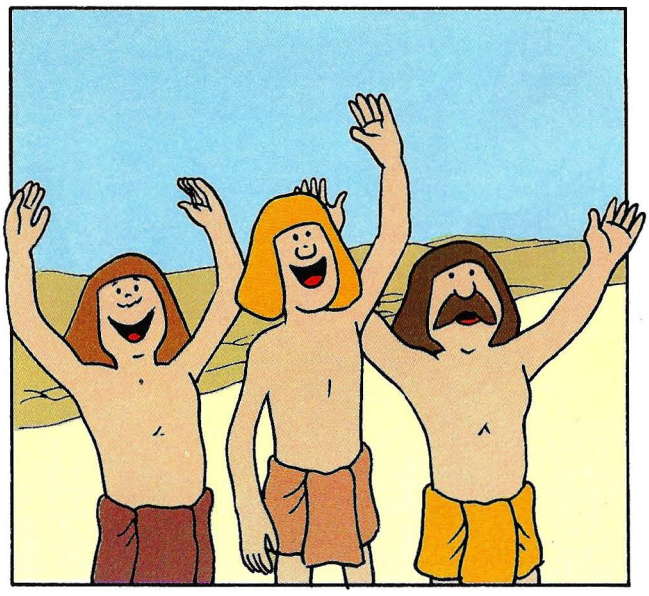
En Egipto, como en otras sociedades de los valles fértiles, los que más trabajaban y los que menos ganaban eran los agricultores. Cuando no estaban trabajando de sol a sol en los campos, tampoco descansaban: tenían que ayudar en las grandes construcciones del faraón. Se lo pasaban mejor los artesanos que hacían trabajos especializados, en talleres propios o en las fábricas reales: herreros, alfareros, carpinteros, orfebres, etc. Pero incluso ellos también eran controlados por el estado...



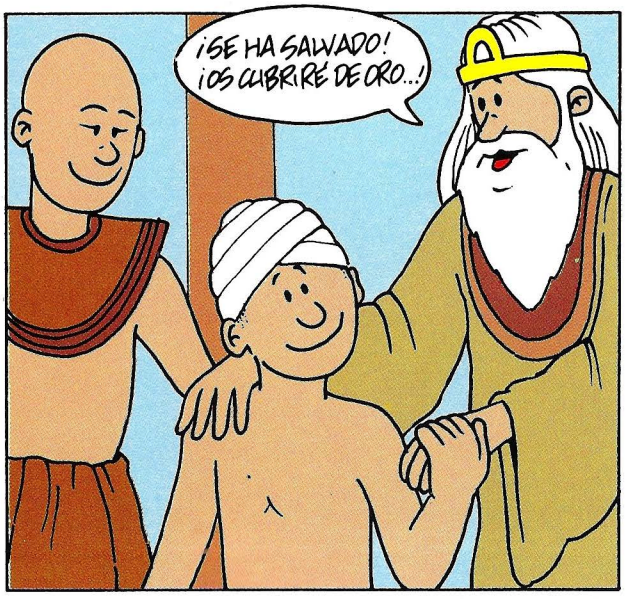


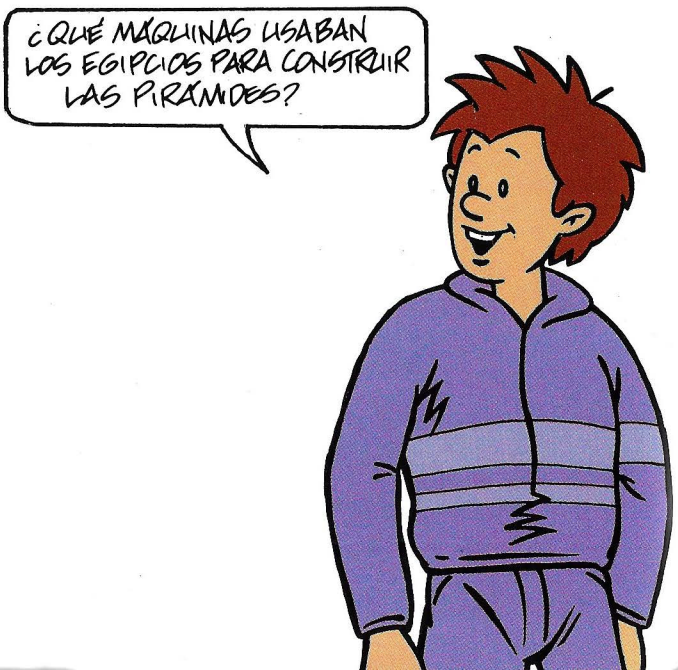
Todo el que llegaba a las tierras del faraón, viniera de donde viniera, entraba a formar parte del país y por lo tanto del "vasallaje" personal al soberano. Les podía ocurrir a poblaciones nómadas enteras, arrastradas a Egipto por alguna guerra o por el hambre: como les ocurrió a los hebreos, un pequeño pueblo que venía del este. Eran gente "rara": adoraban a un solo dios, cosa casi increíble para los egipcios. Tuvieron que sufrir mucho antes de liberarse de su estado de esclavitud y poder regresar a sus tierras.





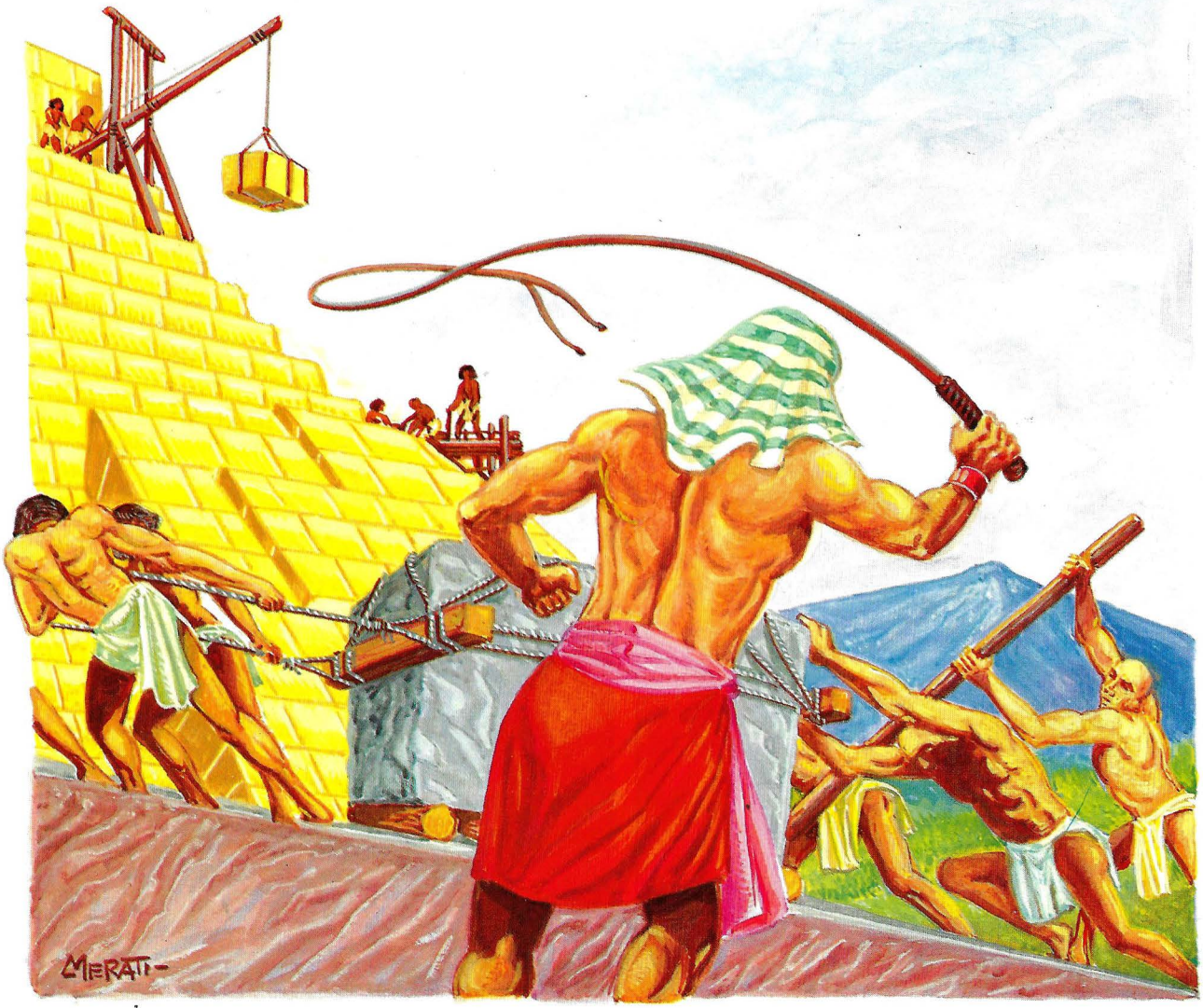
Este tipo de sociedades tuvieron aspectos muy positivos (aunque estuvieron reservados a unos pocos). La vida en las ciudades egipcias era muy animada. Había casas de hasta cinco pisos, bastante confortables y bien amuebladas, con todos los servicios. Los artistas producían obras muy refinadas. Entre las ciencias, fue la medicina la que más progresos alcanzó: los médicos egipcios fueron famosos en la antigüedad. Y surgieron imponentes monumentos de espectacular belleza, como las pirámides...





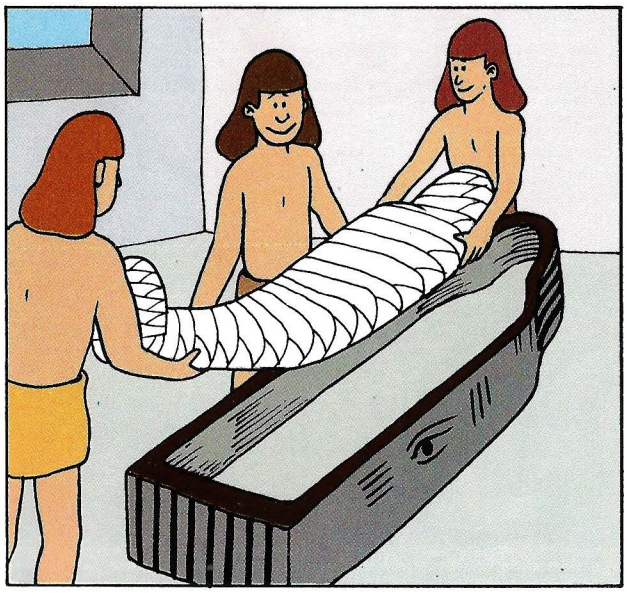
VANIDAD, GENIO Y LATIGAZOS

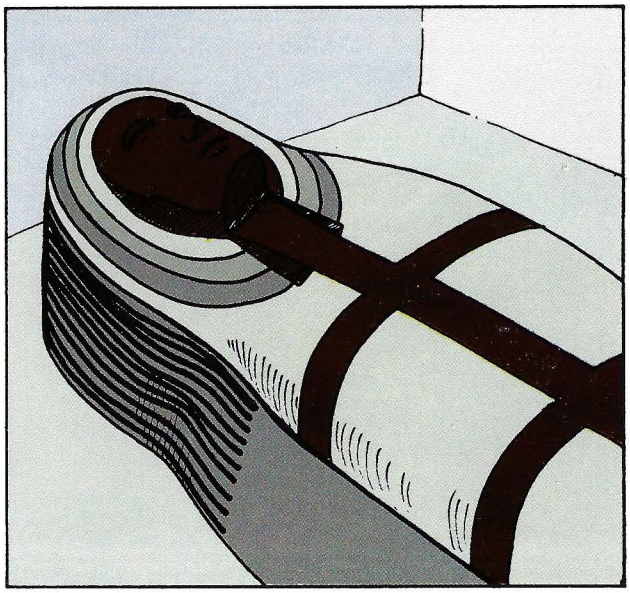
Los egipcios sólo disponían de herramientas simples: nada en comparación con los medios que se usan hoy día para construir puentes o rascacielos... Si lograron erigir monumentos inmensos fue porque supieron resolver a la perfección el problema de organizar a los muchos, muchísimos hombres que utilizaban. Eran los agricultores, obligados a este trabajo en los meses en que los campos estaban inundados por el Nilo, o bien esclavos prisioneros de guerra. Esta inmensa fuerza humana, y también el genio de los proyectistas (ingenieros y matemáticos excepcionales), eran empujados al trabajo por la vanidad del faraón... y por los latigazos de los vigilantes.



VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

A los egipcios les gustaba la buena vida en este mundo, pero se preocupaban muchísimo de la vida en el otro. El más temido de sus numerosísimos dioses era Osiris, señor del reino de los muertos, que juzgaba a los difuntos. La primera condición para entrar a formar parte de los bienaventurados era que el cuerpo estuviera intacto. Por eso los cadáveres se protegían de la descomposición transformándolos en *momias* y colocándolos en tumbas-fortaleza: de este modo cuanto más importante era el muerto, más grande e inexpugnable era la tumba.

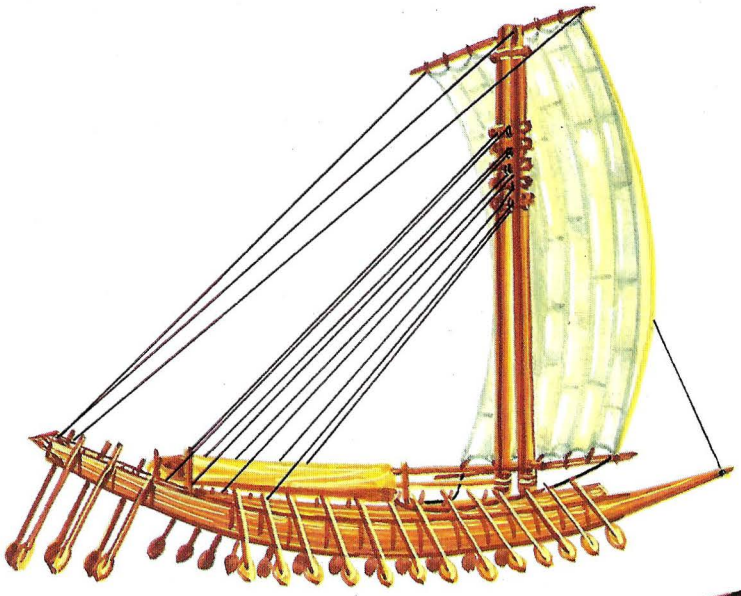


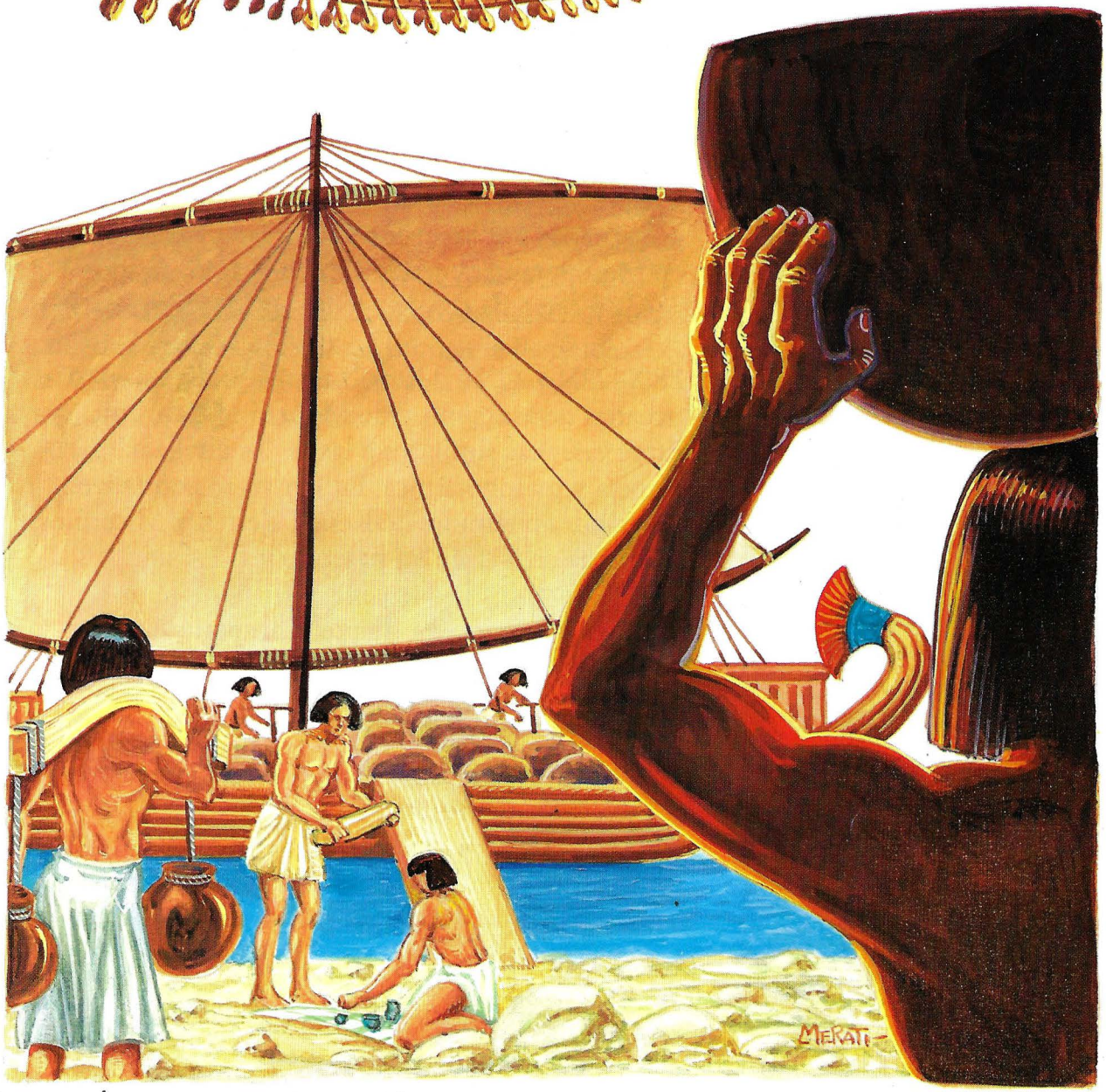


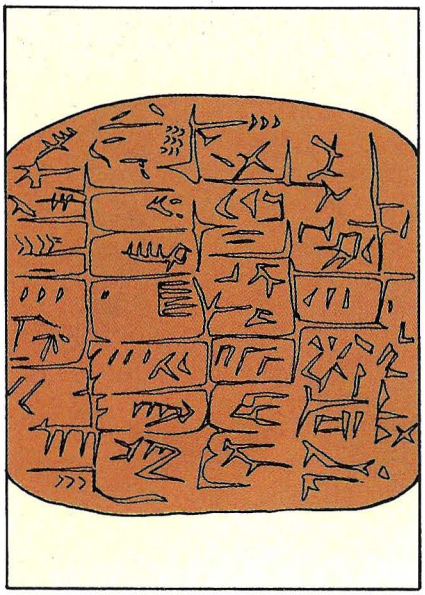
Los egipcios no reparaban en gastos para sus casas de ultratumba. Si se lo podían permitir, claro está... Se usaban distintos tipos de sepultura: los pobres tenían que conformarse con fosas excavadas en la arena, mientras que los ricos eran colocados en grandes tumbas llamadas *mastabas*. En cuanto a los faraones, durante mucho tiempo se hicieron sepultar bajo enormes pirámides de piedra. Más tarde tuvieron tumbas excavadas en la roca, en un valle cercano a Tebas que tomó el nombre de Valle de los Reyes.

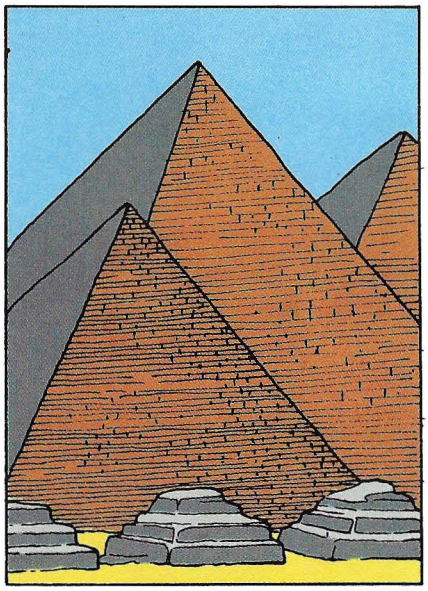
LA PAZ Y LA GUERRA

Los egipcios no eran un pueblo especialmente belicoso. Sin embargo, demostraron su coraje guerrero en más de una ocasión: por ejemplo, cuando se liberaron de la dominación de un pueblo invasor, los hicsos; o cuando rechazaron los ataques de los misteriosos "pueblos del mar"; o cuando, conquista tras conquista, extendieron su imperio hasta Nubia, el Sinaí y Siria. Sin embargo, preferían comerciar con todo el mundo por tierra, por mar o navegando por el Nilo: el oro de Nubia les proporcionaba un gran poder adquisitivo.




MERATI





CRONOLOGÍA

7000 antes de Cristo. Se inicia la cultura neolítica, de la "nueva piedra pulida". Los hombres descubren la agricultura, la ganadería, la cerámica y el tejido. Aumenta la población.

5000 a.C. Comunidades agrícolas sedentarias en Egipto y en Mesopotamia.

3500 a.C. Descubrimiento de la metalurgia: el primer metal que se trabaja es el cobre.

3300 a.C. En Mesopotamia se afirma el pueblo de los sumerios. En el valle del Nilo se forman los dos reinos del Alto y del Bajo Egipto.

3000 a.C. Narmer (también llamado Menes) unifica Egipto. Creación de las ciudades-estado sumerias gobernadas por sacerdotes. Escritura *cuneiforme* en Mesopotamia y jeroglífica en Egipto. Arado, rueda y carro de cuatro ruedas en Mesopotamia.

2800-2250 a.C. Se desarrollan en la India las culturas urbanas de Harappo y de Mohenjo Daro, con características similares a las de las civilizaciones egipcia y mesopotámica. En Egipto se construyen las grandes pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos, la estatua de Kefrén en su trono y la Esfinge.

2686 a.C. Se inicia en Egipto el Imperio Antiguo con la III dinastía de faraones. Durará unos 600 años, aproximadamente.

2345 a.C. Conquista de Mesopotamia por parte de Sargón I, rey de los acadios.

2100 a.C. Imperio Medio en Egipto, con capital en Tebas. Difusión de la metalurgia del bronce en Oriente Medio.

1894 a.C. Fundación, a orillas del Éufrates, de la ciudad de Babilonia.

1850 a.C. El imperio egipcio se extiende hasta Nubia, parte de Siria y parte de Libia.

1720 a.C. Los hicsos invaden Egipto. Serán expulsados un siglo más tarde, después de lo cual nacerá el Imperio Unido.

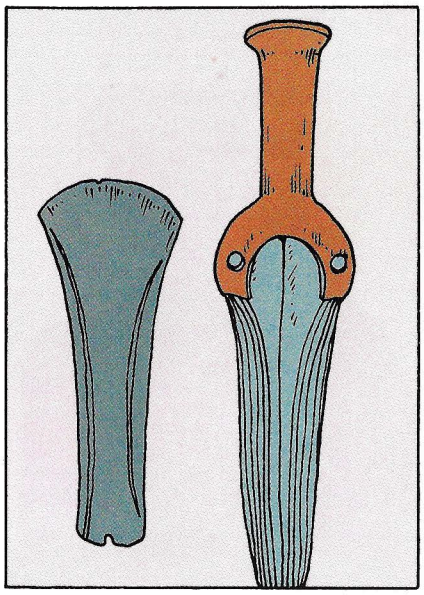
1500-1000 a.C. Pueblos nómadas con caballos y carros de combate conquistan el valle del Indo. Se difunden la religión védica y el sistema de castas.

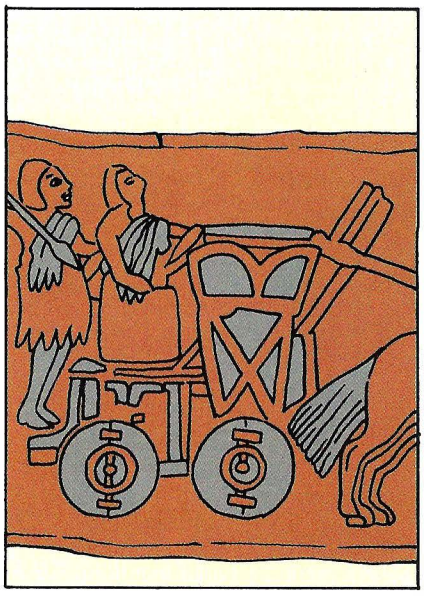
1290 a.C. Los hebreos, guiados por Moisés, se liberan de la autoridad del Faraón e inician desde Egipto su largo viaje hacia Palestina ("paso" del mar Rojo).

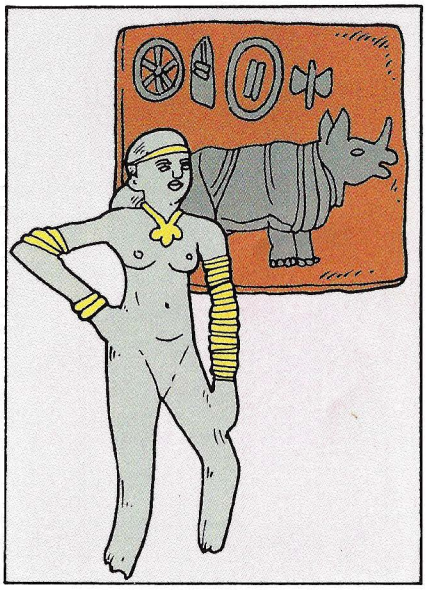
1191 a.C. El faraón Ramsés III rechaza la invasión de los "pueblos del mar".

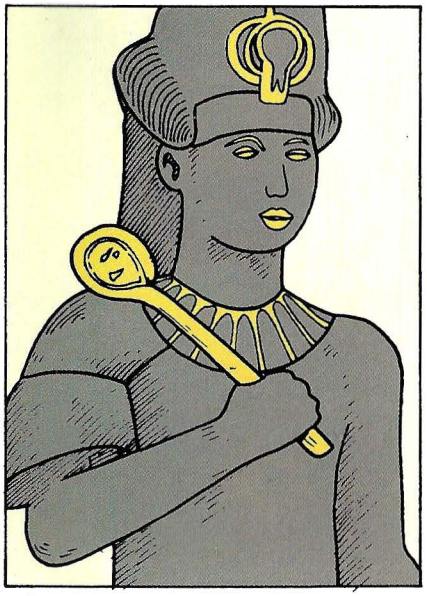
1100 a.C. Se difunde por todo el Mediterráneo la metalurgia del hierro.

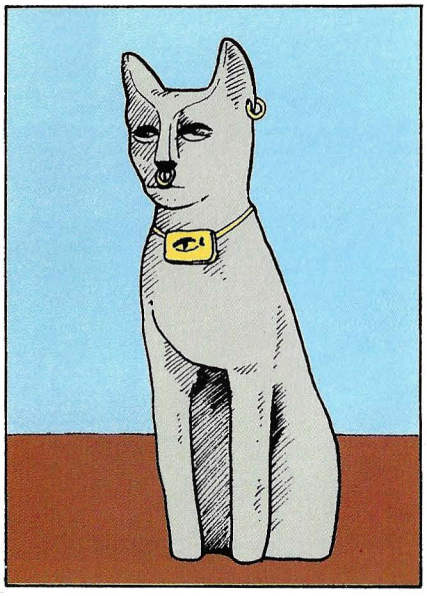
1000-500 a.C. En los valles indios se desarrollan las ciudades. En el siglo VI se difunden la tecnología del hierro, la escritura, el uso de la moneda y la predicación de las doctrinas de Buda.

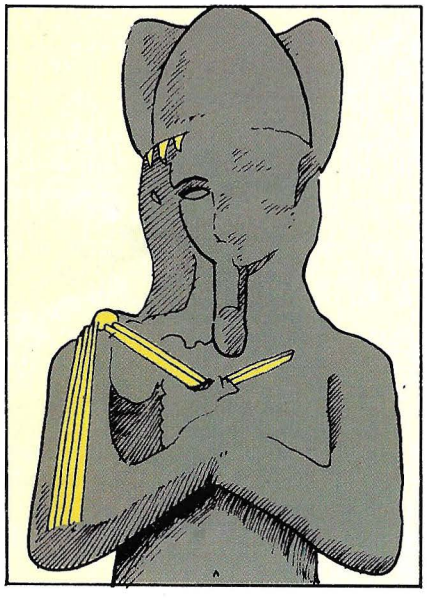












CURIOSIDADES

ETERNIDADES... DE SEGUNDA Y DE TERCERA CLASE. La momificación, es decir la preparación de los cadáveres para conservarlos intactos el mayor tiempo posible, era una operación muy compleja: podía llegar a durar setenta días. Esto, claro está, sólo para los ricos: para quien no podía gastar tanto había un tratamiento "abreviado", y para los más pobres uno reducido a la mínima expresión. En cuanto a los esclavos muertos, se barajaban dos posibilidades, o bien se tiraban al Nilo o eran simplemente abandonados...

VIDA DE ANIMAL. Esta expresión se usa hoy en día para hablar de una vida muy desgraciada: pero en Egipto había muchos animales que se lo pasaban más que bien. Los gatos, los toros, los monos, las serpientes, los cocodrilos, los ibis y muchos otros eran considerados sagrados, y quien los matara era condenado a muerte. En cambio, ser devorado por un cocodrilo divino era considerado una manera envidiable de morir.
En los templos se llegaba a alimentar estos animales con exquisiteces como ocas hervidas o asadas, tartas de miel o pastelitos. Las tumbas egipcias están llenas de momias de gatos: entre ellos destacaba especialmente la de uno, el "gato faraón", parecido a la marta, que era muy valiente y que según parece era capaz de enfrentarse incluso con serpientes y hasta con los feroces cocodrilos.

EL PESO DE LOS PECADOS. Aún hoy usamos la expresión "aplastado por el peso de la culpa". Es probable que nos venga directamente de los egipcios. Ellos creían, en efecto, que el dios Osiris, para decidir el destino de los difuntos, pesaba su corazón. La decisión era clara, si el corazón era ligero como una pluma, ningún problema: el alma era admitida entre las de los bienaventurados. Por el contrario, si el corazón pesaba mucho, era porque uno había cometido muchos pecados; entonces era devorado por un monstruo.

INDICE

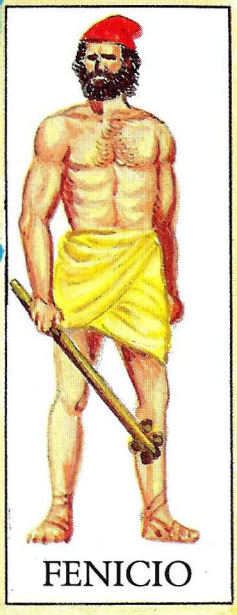
HOGAR, DULCE HOGAR 6
LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA 8
LA VIDA JUNTO A LOS RÍOS 10
EL DESCUBRIMIENTO DE
LA METALURGIA 13
EL PODER: DE LOS JEFES
A LOS REYES 14
LAS CUNAS DE LA CIVILIZACIÓN 16
UN REY PARA TODOS,
TODOS PARA EL REY 18
VANIDAD, GENIO Y LATIGAZOS 21
VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE 22
LA PAZ Y LA GUERRA 24
CRONOLOGÍA 26
CURIOSIDADES 28

MAR
NEGRO

HITITA

Creta

Chipre



FENICIO

MAR
MEDITERRÁNEO

EGIPCIO

Nilo

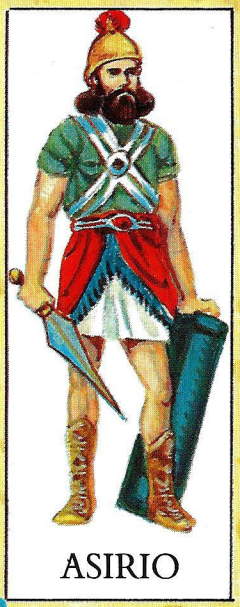
MAR
ROJO

ESCITA

MAR
CASPIO

Éufrates

Tigris



ASIRIO

SUMERIO

GOLFO
ARÁBIGO

MERATI

Érase una vez... el HOMBRE

"Erase una vez el hombre" narra en 26 libros las grandes etapas de la historia de la humanidad, y lo hace siguiendo, a través de los tiempos, las aventuras de un pequeño grupo. Así, podremos ver qué les ocurre al sabio Maestro y a sus amigos en diferentes situaciones: entre los primeros hombres de las cavernas, en las conquistas del imperio romano, en la terrible guerra de los Cien Años o entre las maravillas de la Belle Epoque.

4. LOS VALLES FÉRTILES

El clima de la Tierra se ha estabilizado casi definitivamente. En los grandes "valles fértiles" de las zonas templadas el hombre descubre la agricultura: ahora puede dejar de ir de un lado a otro para asentarse en los lugares donde la tierra puede proporcionarle lo necesario para subsistir. A lo largo del majestuoso Nilo, un pueblo inteligente y trabajador inicia una de las primeras civilizaciones de la historia y construye monumentos que aún hoy día desafían al tiempo.

PLANETA-AGOSTINI